

¿ES AHI DON JULIO RODRIGUEZ?

—¿Es ahí don Julio Rodríguez? ¿Que no puede ponerse, que está arreglando el calendario? Mire, que deje el calendario como está y que se ponga, no sea que vaya a liarla, que el calendario ya lo dejó arreglado para siempre don Mariano Castillo y Ocsiero, con el Zaragozano, y él no lo va a hacer mejor. ¿Que le sobra un bisiesto, dice? Bueno, pues que olvide el bisiesto y que se ponga, ah, es usted, don Julio, tanto gusto, aquí la Masonería Internacional.

¿Qué pasa, don Julio, qué pasa, le ha dado a usted algo? Parece como que hemos sentido un golpazo. ¿Que se ha caído contra la cómoda? Vuelva a su ser, don Julio, que no es nada, hombre, no le llamamos desde el Poder, todavía no hemos dado el golpe de Estado, huy, eso va para largo, don Julio, puede usted estar tranquilo, sólo le llamábamos para felicitarle las fiestas y que tenga un próspero año nuevo, aunque usted, como anda siempre enredado con el calendario, a lo mejor está ahora por otras fechas, el catorce de abril o así.

Bueno, que ha sido sin faltar, don Julio, sin mala intención, hemos dicho el catorce de abril como podíamos haber dicho otra fecha cualquiera, ya ve usted, un tic que

nos ha quedado de cuando aquella República de sangre y lodo, sí, todos estábamos en el Poder, para qué vamos a ocultárselo, todos los masones, todo el día intercambiándonos triángulos y martillitos y delantalitos, que teníamos unos delantales muy curiosos, don Julio, íbamos siempre muy puestos, nos los lavaba, recuerdo, la señora de Martínez Barrio, que era masona perdida, a ver, como su marido, pero no lo cuente usted en el ABC, don Julio, que ya ve que hemos abrazado el Vaticano II, que somos unos hermanos separados, y aunque seamos masones nos gusta respetar estas fiestas y desearle que lo haya pasado usted en familia y en la misa del gallo.

Bueno, don Julio, que si quiere apuntarse, que nos ha hecho usted tanta propaganda que quisiéramos nombrarle masón del año, como esos que saca el ABC y el "Pueblo". ¿Que está usted aspergiando el teléfono con el hisopo de agua bendita, que va usted a pedir a Santiago Galindo que le cambie el número? Pero qué manía, don Julio, si a nosotros nos cae usted, hombre, también es una manía que le ha dado. (Me parece que ha colgado. El tío se lo había creído). ■ MARCEL.

